

PRECIO EN MADRID.

(Lo mismo en la Administracion que en las librerías.)

Por un mes. 4 reales.
Por tres id. 11 »
Por un año. 40 »

La suscripcion empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Número suelto 4 cuartos en toda la Peninsula.

Pago al pedir la suscripcion. La correspondencia al ADMINISTRADOR DE GIL BLAS.

Director: ROBERTO ROBERT.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon. . . 15 reales.
Por seis id. 28 »
Por un año. 50 »
EXTRANJERO.—Por tres meses. . . 30 »
ULTRAMAR.—Un año. 6 pesos.

Se publica dos veces a la semana, jueves y domingos.

Administracion y Redaccion, Huertas, 82, prel.

Toda suscripcion de provincias hecha por comisionado costará dos reales más.

Dibujante: JOSE LUIS PELLICER.

Crónica.

El rey y el Sr. Sagasta continúan siendo objeto de entusiasmo indescriptible en sus respectivos viajes.

Si se coleccionaran los sueltos, telegramas y cartas relativos al rápido viaje de Amadeo I, formarian un volumen muchísimo mayor que las obras de Humboldt, Cook, Franklin y Livingston.

Afortunadamente el trapero que los recoja no los coleccionará. ¿No es cierto, Dios mio, que no consentireis que se coleccionen?

En Barcelona, apenas bajó el rey de un tablado que le levantarán al pié de la estacion, se hundieron cuatro vigas y se hundieron con ellas más de docena y media de contribuyentes.

Dicen los diarios del partido que no hubo desgracias que lamentar.

¡Dichosos progresistas, que no consideran como desgracia el no saber hacer un tablado!

El capitan general de Cataluña ha continuado enfermo, y el gobernador civil de Barcelona tambien, así como el general Espartero se prepara para lo mismo, y ya tiene tambien ideado, como Chactas, los baños que ha de ir a tomar en llegando la probabilidad de la entrevista con D. Amadeo.

Personas desapasionadas y de mucha experiencia aseguran que apenas llegue el rey a otra poblacion se desarrollará en ella un entusiasmo indescriptible.

A consecuencia de lo cual, en las universidades del reino se abrirán cátedras donde se enseñe a describir todo género de entusiasmos.

En Valladolid, Barcelona y otros puntos, los demagogos han repartido impresos subversivos excitando a la rebelion al pueblo y al ejército durante el viaje régio. Al propio tiempo se dice que algunos pacíficos montpensieristas celebraban una pacífica entrevista en Vichy con el pacífico duque de Montpensier, con objeto de contribuir a la pacificación de España.

Con estas noticias ha coincidido la de que las dos ramas de la familia Borbon-Atrida se habian reconciliado por completo.

¡Ay, cuánta comedia... (pauza.)

nueva se ensaya en esos teatros de Madrid!

Hablaremos de ellas. Diremos a los lectores del Gil Blas nuestra opinion sobre todo lo notable que nos den a conocer nuestros ingenios y tambien sobre su desempeño.

Con esto y con la conducta de los fronterizos en el Congreso, aspiramos a deleitar a nuestros favorecedores.

No olviden Vds. que el gobierno dió una amnistía. De esta manera agradecerán Vds. más a la Audiencia de Madrid el que esté haciendo trabajos para preparar el modo de aplicarla. Lo que no habrán Vds. olvidado es que en Diciembre de 1870 fué asesinado el general Prim.

Lo digo porque en setiembre de 1871 ha sido llamado a declarar en el proceso el director de La España Radical.

Es verdad que todavia no se ha averiguado quien dió muerte a Villamediana en tiempo de Felipe IV. Únicamente se sospecha que le hizo matar un señor muy encopetado.

Con que, aunque ahora no se averiguase más...

La Iberia nos colma de placer. Publica un artículo titulado A nuestros enemigos, y en él sacude de lo lindo a los monárquico-constitucionales de la fraccion moderada.

¡Cielos! ¿Qué he leído? Iré a verlo otra vez. Los periódicos anuncian una exposicion de corsés pertenecientes a la esposa del rey.

Esos corsés están ajustados perfectamente a las formas de doña María Victoria. Mirándolos bien con un poco de imaginacion...

¡Oh inefables goces de la monarquía...!

Voy, voy a ver los corsés.

Por el continente voy a deducir el contenido.

No estoy para nada ahora. Hasta otro dia.

Roberto Robert.

NO PUEDE SER: NO SERÁ.

Ni los triunfos obtenidos por D. Práxedes en competencia con D. Amadeo; ni el éxito satisfactorio del último empréstito; ni las economías realizadas; ni las reformas prometidas; ni la cruzada de la autoridad civil contra las casas de juego; ni la conservacion de la lotería por la misma autoridad civil; ni los misterios del Saladero; ni aun la misma cuestion de la presidencia han producido en mi alma tanta y tan dolorosa impresion como la noticia de que, tal vez—no puedo creerlo—seria necesario llevar las economías hasta nuestra embajada en Paris.

Yo bien sé—y esto me tranquiliza—que tan irreverentes economías no pasarán de proyectos; pero aun así, ¿cabe pensar, sin condolerse profundamente, en el sobresalto que el simple rumor habrá hecho sufrir a Olózaga, anciano venerable?

Buena leccion ha dado a los ministros el insigne diplomático protestando contra toda idea de rebajar ni en un céntimo lo consignado en anteriores presupuestos para sueldo y gastos representativos de nuestro embajador.

¡Pobre patriarca del progresismo, qué de inquietudes se habrá visto obligado a ocultar en los actos oficiales! ¡Cuántas amarguras habrá devorado en poco tiempo!

Ya se ve, su perspicacia de hombre de Estado, lo claro de su entendimiento, le han hecho comprender de una sola ojeada todo lo inconveniente, todo lo impolítico de esta medida, cosa que no veian los ministros, gente ligera y jóven que nunca profundiza las cuestiones.

Paréceme oír a D. Salustiano con reposado acento, y paseando la mirada en torno suyo, cual solia en los tiempos más esplendorosos de sus triunfos parlamentarios:

«¿Qué es esto? ¿Por ventura se han vuelto locos mis antiguos discípulos? ¿Así olvidan que mis consejos han sido su alimento espiritual, y que los he criado como quien dice moralmente a mis propios pechos? ¿Qué furor, qué demencia se apodera de ese majadero Ruiz Zorrilla?»

«¡Economías, economías! ¿Y por una aspiracion ridícula a efimeros aplausos quiere provocar un conflicto, acaso una ruptura de relaciones entre Francia y España?»

«Económicense en buen hora esos gastos que inútilmente se destinaban a obras públicas; de estas puede prescindirse, y siempre se está a tiempo de hacerlas; suprimanse direcciones, réformense las provincias, déjese de subvencionar ferro-carriles; déjese sin pagar la deuda; al fin y al cabo todo esto sucede en casa, y en casa se queda y nadie lo sabe; pero pregonar nuestro estado ruinoso, declarar nuestra pobreza, ¡qué disparate! Y no lo digo por mí, aunque bien podria, porque se me figura que soy acreedor a las reverencias y al respeto de esos muñecos que, gracias a mi trabajo, gobiernan hoy; pero ¿de qué modo se sostiene el lustre y el decoro de esta gran nacion que represento?»

Pues esto es lo que a mí me apura, que si no... ¡pues bonito soy yo para asuntos de dinero! Capaz seria de desempeñar la embajada gratuitamente, como desempeñaba la presidencia del Congreso... es decir, yo no la desempeñaba gratis; pero Ruiz Zorrilla, que para el caso es lo mismo, grátis la desempeñó mucho tiempo: véase si hago yo caso del dinero; ninguno.

Pero la honra nacional antes que todo: ¿será que hayamos de dar un cuarto al pregonero y lanzar al viento nuestros apuros? Esto no puede ser; no será.

En la embajada no puede rebajarse un céntimo... Y no digo nada de las funestas consecuencias que la reduccion de gastos puede producir.

Suprimanse, pongo por caso, treinta mil reales de gasto: algo habrá de suprimirse en mis dependencias; bien dos porterós, bien los azucarillos, tal vez los tabacos, acaso las tres cosas. Supongamos, porque todo es posible, que el ministro de Estado me visita, como hace con frecuencia, y se encuentra con la novedad de que un mismo y solo ugier le anuncia y levanta el portier y recoge el abrigo: dado el carácter susceptible de los franceses, esto le molestará de seguro: si despues no le doy un veguero, segun es uso y costumbre desde tiempo inmemorial, el ministro se creará desairado. Supondrá tal vez que los contratiempos sufridos últimamente me hacen tener en poco a su país, y acaso esto sea suficiente para convertirse en casus belli; pero si Francia y España luchan, Italia no permanecerá indiferente; Prusia, que no puede querer la completa ruina de su enemiga, la ayudará; Austria tomará parte contra Prusia, y

acaso el Czar aproveche tan buena coyuntura para adelantar hácia el centro de Europa sus muchedumbres semi-bárbaras...

La imaginación se pierde en tales reflexiones.

Unos maravedises economizados habrían producido una conflagración europea.»

Pues vea Vd. cómo no se puede tocar á los gastos de la embajada.

A. Sánchez Pérez.

Sentir la aguda espina de los celos emponzoñando el alma; llorar avergonzado ingratitudes de una infiel adorada, y enloquecer de amor con sus desdenes... todo esto es patarata; porque edad, distracciones y experiencia de celos y de amor al fin nos sanan.

Pero pagar al rey armiño y púrpura no teniendo yo capa; y darle al patriarca de las Indias corrientes sus mesadas, como si allá en las Indias, en efecto, hubiese un patriarca; y ver que esto prosigue y se eterniza, y que los años pasan, y que lo sufre sin quejarse tanto millon de papanatas; esto sí que me haría dar bocados al lucero del alba.

TODO VA BIEN.

¿Ve Vd. esas tres palabras? ¿No es verdad que son inocentes? Pues ¡pásmese Vd.! A pesar del candor que revelan, á pesar del optimismo que rebosan, están hoy siendo sabroso pasto del pesimismo parisiense.

En una mañana han aparecido todas las esquinas de París engalanadas con esa bella frase, escrita con yeso, de puño y letra de... *Ecco il problema.* ¡Pesadilla horrible!

Porque la cuestión es esta: ¿Quién puede hoy decir desde las esquinas de París que *todo va bien*? Y suponiendo que hay un sér afortunadísimo que pueda decirlo, ¿se encontrará algún otro sér capaz de creerlo?

Los comuneros y las comuneras condenados á muerte, los señores Orleans con la desconfianza al cuello, Thiers comprometido á ser republicano forzoso, Napoleon expatriado, Chambord sin defensores... ¿Quién es aquí el feliz? ¿Quién puede decir que *todo va bien*?

Así es que los engrupos que se han formado en cada esquina, al leer cada ciudadano el *todo va bien* ha contestado *toutacoup*. «¡Mentira! ¡Todo va mal!»

En lo que todos convienen es en que el que ha dicho á París que *todo va bien* tiene intenciones perwersas.

Los orleanistas calculan que si el asunto que ellos traen entre manos *anduviera bien*, no necesitaba Mr. Thiers andarse de noche por las esquinas de París con el yeso en la mano, parodiando al protagonista de *La Carcajada*.

Los comunistas, que se ven aherrojados, perseguidos, condenados á muerte, insultados por la fuerza y maldecidos por los hombres de orden, ¿pueden decir que *todo va bien*?

Y pensar en que Mr. Girardin ó Mr. Veuillot se han tomado la pena de engañarse á sí mismos, ¡es bobada!

La circunstancia de estar escrita con yeso la sibilítica frase, hace concebir la idea de si la Internacional...

Pero eso en España nadie lo cree, porque ¿hubiera dejado el Sr. Olózaga de enviarnos aquí una esquina de París, entera y verdadera, para que en vista del fac-símil hiciéramos aquí conjeturas, ya que en eso de la Internacional estamos al dedillo, y para que hubiéramos recrudecido la persecución contra esa asociación? No, no, y no.

¡Olózaga! ¡Hasta en él se ha pensado! Pero al momento se han preguntado todos: ¿puede decir hoy Olózaga que *todo va bien*? ¿Hoy que se queja de que no puede representarnos dignamente porque se le ha acortado el sueldo, que «tanto tienes tanto vales?»

¡Oh! Si la frase que hoy quita el sueño á los parisienses hubiera aparecido en las esquinas de Madrid, resuelto estaría el problema, porque ¡hay aquí tantos que pueden decir que *todo va bien*!

Así, de repente, se me ocurre que pueden decir que *todo va bien*:

Los curas que juran y cobran.

Los empleados que no son suprimidos.

Los conspiradores de dentro de la situación.

Los que han echado el último empréstito.

Los que quieren ver á Sagasta en un alto puesto.

Los diarios ministeriales.

Los que redactan telegramas hablando de Amadeo.

Los... ¡todos, hombre, todos! Todos podemos decir que todo va bien.

¡Pero en París...! ¿Qué va allí bien?

Ya hay quien presume que la frase escrita con yeso en las esquinas forma parte de una gaceta amorosa, y entre otras versiones corre la siguiente:

«A. se ha casado forzosamente con B.—B. quiere separarse de A.—C. ha dicho «Ese matrimonio no será feliz.»—y D. contesta: «Todo va bien.»

De modo que si de las incógnitas descubiertas resultara que A=Thiers, B=República, C=Pellicer, caricaturista del *Gil Blas*, y D=conde de París, deduciríamos que todos tienen razón.

¡Y que venga otro majo á demostrar lo contrario!

M. Matoses.

La monarquía y el clero tuvieron una cuestión:

decía aquella que sí,

y este decía que no.

Largo pleito sostuvieron

de una en otra apelación,

y cuando estaban pendientes

del tribunal superior,

el objeto del litigio

partieron entre los dos;

el pueblo pagó las costas

y el pleito se concluyó.

¡RESPIREMOS!

Digo, me parece que podemos respirar: llegó el día 10, y nada: pasó el día 10, y nada: estamos á mediados de setiembre, y nada. Adelántanse rápidamente los frios; las lluvias se han anticipado para aguar la satisfacción de un viaje régio; y no tengo noticia de que hayan coronado á Carlos VII, ni aun de que se haya restablecido la Inquisición.

Lejos de eso, si mis noticias son exactas, parece que por esta temporada cómica no hay función de carlistas: vale más así. Y como si esto no fuera bastante para devolver la tranquilidad á las almas piadosas, dícese que ya han prestado juramento—no sé si á D. Amadeo, ó á la Constitución, ó á una y otra cosa—mil y quinientos curas párrocos. De suerte que, por el pronto, ya tenemos la seguridad envidiable de no quedarnos sin presbíteros.

Temores que me tenían hace algún tiempo muy preocupado. Porque yo decía: «¡Demontre! pues si los curas dan en la flor de no jurar y de separarse resueltamente de los liberales, ¿qué será de nosotros? ¿A quién enteraremos de nuestros pecados? ¿Quién nos pondrá en comunicación directa con Dios metiéndonos una oblea en la boca? Obleas claro que no habian de faltar, pero curas sí podían haber faltado.

Sin embargo, á Dios gracias, ya tenemos ahí mil y quinientos; no son muchos, en verdad, para una nación en que se cuentan cerca de cuarenta mil; pero al cabo para un caso de apuro ya tenemos ese repuesto: con el tiempo ya iremos haciendo más curas; esos mil y quinientos son, por decirlo así, la base rudimentaria de un clero formal.

Por lo demás, ya veo yo que entre esos mil quinientos no hay obispos, ni arzobispos ¡grave inconveniente! porque sabido es que ciertas palabras santas pierden su virtud en cuanto que no brotan de los sagrados lábios de un arzobispo, y que un simple cura no sirve para ciertos menesteres lo mismo que un canónigo; pero todo esto es fácil de arreglar, y en haciendo que se hagan una docena de canónigos, patriarcas, etc., bien pagados, bien mantenidos y bien servidos, ya tenemos un clero flamante y apto para bendecir, casar, bautizar, absolver; en una palabra, para hacer y deshacer en el cielo lo mismo y aun mejor que los antiguos, que ya deben de tener algo cansados á los santos y demás habitantes de la corte de Dios.

De mí sé decir que la noticia del juramento de esos mil quinientos presbíteros me ha producido mejor impresión que el voto célebre de los insignes ciento noventa y uno.

Dios haga que esos mil y quinientos sacerdotes

sean de esa madera de que suelen hacerse los puntales de los edificios que se arruinan para que logren sostener algún tiempo la institución y la dinastía... Amen.

Uno.

Cuando el millon y el pico se perdieron sentí en el pecho doloroso afán, y el corazón me dijo: «¡Ya murieron!»

«¡Ni el pico ni el millon no volverán...!» Yo entre halagüeñas dudas vacilaba, mas hoy, perdida ya toda ilusión, exclamo con dolor: «¡No me engañaba la voz de mi inocente corazón!»

PETROLEOMANÍA.

Notas sacadas de la cartera de un agente de policía secreta.

Día 10.—En la Puerta del Sol he visto un hombre moreno y con barba tan negra como larga. No me ha inspirado confianza y le he seguido. Ha culebreado mucho por las calles de Madrid, y al fin se ha parado en una de las más apartadas.

Ha entrado en una tienda y ha hablado de género, comision, arreglo, rebaja, etc.; le he oído claramente pronunciar la palabra *petróleo*. Este hombre ó es comunero-incendiario ó comisionista; pero como los comisionistas no llevan barba larga...

Le seguiré la pista.

Día 11.—Un caballero bien portado ha dicho á otro en la Carrera de San Jerónimo: «Voy á comprar una pipa.» Por si acaso era de petróleo le he seguido. Le he visto entrar en la *Dalia azul*. Es, por lo tanto, preciso averiguar si en la *Dalia azul* venden petróleo. ¡Quizás...!

Día 12.—F. de N., comerciante, calle de... número... vende el petróleo un cuarto más barato que todos los demás expendedores. Esto me hace sospechar que F. de N. está en tratos con la Internacional. Le he apuntado en las listas secretas.

Día 13.—Hoy me toca perseguir rateros; pero como los rateros no trastornan el orden social, puedo tranquilamente dormir hasta la tarde, en que saldré á pasear y echaré por ahí una copita ó dos. Hoy se saca ánima. Descansemos.

Día 14.—Continúo mis investigaciones.

En la Cava Baja estaba un artillero hablando con su novia. Al paso he oído que ella decía: «Por poco me quemo anoche con el petróleo.» Y él ha contestado: «Ten cuidado cuando andes con él.»

Creo que en el cuerpo de artillería se conspira petroleísticamente.

Día 15.—En la calle de la Gorguera he visto una criada, alcarreña al parecer, con una botella de petróleo en la mano.

Decididamente las criadas de servir conspiran contra el orden social, y el foco de la conspiración debe residir en la Alcarria. Aconséjese al gobierno que envíe á recorrer aquel país una columna del ejército.

Día 16.—Un muchacho estudiaba esta mañana en el Retiro, y decía: «*Tu es Petrus...*»

Petrus creo que es como se llama en francés el petróleo. ¡Sea Vd. luego partidario de la libertad de enseñanza! ¡Se reúnen en las escuelas para conspirar!

Día 17.—En la calle de... se ha abierto un nuevo establecimiento donde se expende petróleo. Creo que esta tienda ha sido establecida por la Internacional. ¡Vigilemos!

NOTAS VARIAS.—Los cafés de Madrid han sustituido el gas por el petróleo. Aquí hay gato encerrado.

—Los ladrones de alcantarillas no usan para sus linternas el petróleo. Me guardaré bien de perseguirlos. Son gentes honradas.

—Se han hecho grandes acopios de petróleo con excusa del restablecimiento de los consumos. ¡Te veo! Lo que es á mí no me la dan.

—Un copletero ha escrito la historia de la hija del petróleo. Pero he sabido que es hombre de orden. Me tranquilizo.

ACTUALIDADES

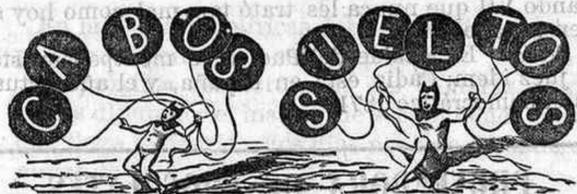


(DURANTE EL VIAJE.)

En cumplimiento de la circular del señor ministro de la Gobernacion, «los habitantes expresan espontánea y sencillamente sus sentimientos.»

—Creo que el petróleo viene ahora en latas. Es preciso por lo tanto destapar todas las latas que tiene almacenadas Prast. No sea cosa que con excusa de que son de conservas, contengan petróleo.
(Hay más apuntes, pero no se pueden leer por estar manchados de vino).

LAMELA.



El Imparcial llama al rey nuestro soberano.
¡Cielos! ¿Será verdad?
¿Será cierto que cuando gritábamos el año 68 «vi-va la soberanía» aludíamos á D. Amadeo?

El gobernador de Barcelona se permite creer que el nombre de María Victoria es *excelso*.
¡Y negaban algunos que el gobernador estuviese enfermo!

La Correspondencia nos devuelve poco á poco la tranquilidad.

Ya empieza á anunciarnos que aquellos señores H., X., Y., Z., que cada cual con su adjetivo marcharon á tomar baños, vuelven á Madrid á esperar la primavera de 1872, en que volveremos á acongojarnos al verlos marcharse nuevamente.
¡Respiremos, pues, hoy por hoy!

—¿Cómo anda el rey?
—Nada bien.
—¡Cielos! ¿Enfermo?
—Al contrario. Le digo á Vd. que nada bien. Ha nadado en Tarragona. Lea Vd. los periódicos.
—¡Oh, gracias, Dios mío! ¡Un rey que nada! Ya ve Vd., César nadó...
—¡Oh, sí! César y el corcho innaufragables.

La autoridad de Barcelona ha secuestrado y recogido preventivamente un periódico titulado *La Campana de Gracia*.

El hecho es curioso. Solo oyéndolo referir me admiro. Se dice que el gobernador de Barcelona continúa siéndolo.
Pues me admiro otra vez.

Pero lo cierto es que el periódico mostraba un Carnestolendas en coche.
Y... francamente: si Vd. temiese ser tomado por un Carnestolendas, ¿no procuraría evitarlo?

La Exposición de Bellas Artes parece que estará animada.

Hay noticias consoladoras...
Dicenme que no abundarán en ella los retratos del rey ni de los generales...
Avisanme que habrá algun cuadro que tenga algo que ver con la sociedad y la época en que vivimos...
¡Si fuera cierto...!
A propósito, y para hacer boca, visiten Vds. la Exposición permanente del pasaje de Matheu. Vale la pena.

El Tradicional de Valencia ha sido denunciado por un artículo injurioso al rey.
Puede que algun dia le den una cruz por ello.
Haya progresistas y habrá esperanzas.

Mil y quinientos párrocos... ¿lo oís? mil y quinientos párrocos han prestado juramento á la Constitución. ¿No os figuráis la negra nube de mil y quinientos ensotanados corriendo compactos á jurar?
Yo sí: y tambien el monton de oro que traduce esos mil quinientos juramentos parroquiales.

Segun un periódico, la condecoracion de María Victoria para premiar á los escritores ministeriales, «viene á formarse de una cruz de Saboya blanca...»
¿Necesito continuar? ¿No debo dar la enhorabuena á los que han rechazado la distincion saboyana y antilitleraria?

En la provincia de Jaen, setenta y cinco mozos han preferido pagar seis mil reales cada uno á entrar en la carrera de las armas.
Este desamor al rancho y á la disciplina es debido á la predicacion de ciertas ideas.
¡Oh... peseta á que sí!

A *La Epoca* le parece que los federales seremos menos benévulos con el gobierno despues de las elecciones municipales.
Voy á observarme, á estudiarme, á espiarme todos los movimientos del ánimo.
Si en efecto me siento inclinado á la benevolencia... leeré *La Epoca*.

El mayor, el ayudante y el furriel del presidio de Zaragoza, cuyos penados acaban de dar tan entusiastas pruebas de amadismo, acaban de ser separados de sus destinos.
¡Trabaje Vd. luego para fabricar entusiasmo!

Acaso no me crean Vds.; pero es la pura verdad. Convento en que es inverosímil, absurdo, lastimoso, bufo, todo lo que Vds. quieran; pero es cierto como que hemos de morir. De buena gana me ahorraría la vergüenza de decirlo, y sin embargo... lo digo.

Ello es que se practican nuevas diligencias para averiguar quiénes fueron los asesinos de Azcárraga, que murió asesinado en presencia de medio Madrid. ¡Puuuuuuu!

✱

El sacristan de Alfara de Algimia (Valencia) ha muerto víctima de una superstición.

Vino tormenta, fué á tocar las campanas, atrajo el rayo y el rayo le mató!

Las eternas leyes de la Providencia se cumplieron. ¿Y por un sacristan más ó menos lamentaremos que se cumplieran esas leyes?

¡No señor! Sálvense los principios y perezcan, si es menester, los sacristanes!

✱

¿Con que se quejan en Paris de la falta de limpieza de las calles?

¡Y en tanto tiempo no les ha mareado el hedor de las conciencias sucias!

✱

¡Otra pierna de torero echada á perder!
José Calderon se fracturó la suya el día 5 en la plaza de toros de Logroño.

Se les avisa que son unos bárbaros; no hacen caso del aviso; se les rompen las piernas, y luego, ¡compadézcales Vd!

✱

El canónigo Sr. Manterola se lamenta ahora de que su nombre haya sido traído y llevado en los periódicos.

Nosotros los periódicos nos hemos lamentado mucho tiempo de que el Sr. Manterola no hubiera traído el dinero de las bulas.

Todo son lamentos.

✱

La Correspondencia ha llamado á Sagasta ilustre patricio, como pudiera haber llamado á Estrada ilustre poeta, y á Angel I ilustre monarca.

El mejor día nos sale *La Correspondencia* hablando de un tal Jovellanos y de un tal Mendizábal.

¡Lo verá Vd.!

✱

El general Milans llega á todos los pueblos cuarenta y ocho horas antes que el rey.

Así es que cuando D. Amadeo entra en un punto ya se halla construido aquel entusiasmo legítimo recomendado por Ruiz Zorrilla.

¿Que si son previsores? ¡Cuasi nada!

✱

Dice un corresponsal de *El Tiempo* que Alfonsito siente palpitar en sus entrañas el corazón de millares de ciudadanos.

¡Con que el niño, no solo se acostumbra á la palabra ciudadanos, sino que palpita por cuenta de éstos!

Hé aquí un príncipe expuesto á un aneurisma patriótico.

✱

Un diario progresista dice que dando noticias de excisiones en su campo perdemos lastimosamente el tiempo.

¿Pues qué más puede desear sino que lo perdamos? Harto sentimos nosotros que ellos aprovechen el tiempo y el dinero.

(Del país.)

✱

Un periódico de Caracas llama á D. Amadeo «verdadero estadista.»

Reflexionemos:

Si solo es verdadero como estadista, en lo demás será.... X.

✱

De una carta hablando de D. Amadeo, saco estos trozos.

«Después se sirvió un refresco, pronunciándose otros vivas.»

«El rey saltó al bote con la misma facilidad que pudiera entrar en palacio.»

«El acompañamiento que quedaba en tierra aplaudía con entusiasmo y orgullo.»

«La inmensa mayoría de los republicanos quieren serlo ya con el rey Amadeo.»

No puedo continuar.

Peró recuerdo que los periódicos bonapartistas de Francia decían del hijo de Napoleón III.—«El príncipe ha cogido con su mano una bala todavía caliente.»

✱

La Epoca dice que de algunos días á esta parte reducen los ataques al catolicismo de los españoles. ¿Dónde vive ese señor? ¡Que le pongan guardia á la puerta!

✱

Se habla con toda formalidad de un aparato de transporte por mar y por tierra, invento debido á una persona que carece de estudios científicos.

Esto de saber sin estudiar, siempre será tenido por verosímil entre los españoles.

Así el más topo les balda á palizas.

✱

Cuando *La Iberia* se enamora es á toda prueba constante.

Se enamoró de Sagasta y no lo dejó un solo momento.

Ahora se ha enamorado de *El principio del fin*, y no sé cuántos artículos lleva escritos con ese epigrafe.

¡Diablo, solo fué inconstante con el liberalismo!

✱

La reconciliación entre Isabel de Borbon y su hermana es un hecho.

Me alegro.

Si; porque no están bien ciertas disidencias en la familia.

✱

Nuestro compañero de redacción A. Sanchez Perez, que, mal aconsejado, se consagra hace mucho tiempo á explicar impías matemáticas, de las que jamás se supo que fueran gratas á la Inquisición y demás instituciones religiosas, abrirá desde el día 1.º de octubre próximo una academia de la susodicha ciencia en la calle de Silva, núm. 35, cuarto principal.

Deseámosle muchos y aventajados discípulos y buena suerte en todo, bien que mejor lo hubiéramos querido ver dedicado al exámen y estudio de los sagrados misterios religiosos.

¡Ay! No ha podido ser y nos resignamos.

✱

D. Amadeo ha estado algo indispuerto.

No se sabe á qué atribuir su indisposición.

Unos opinan que á un chaparrón que le cayó encima en Barcelona.

Y otros suponen que pudo ser un himno que le soltaron en Castellón.

Pudiera ser una cosa y otra.

✱

Ruiz Zorrilla se ha alistado como voluntario en el batallón del Centro.

¡Qué diablo de contratiempo! Y mire Vd. que parecía que estaba tan sano y tan bueno.

Si, sí, lo parecía; pero lo cierto es que desde lo de la calle de San Roque andaba el pobre señor algo trastornado.

✱

En Gracia y Justicia nos están preparando los cementerios.

¡Al fin se hace algo por los maestros de escuela!

✱

Levántanse en Cádiz grandes reclamaciones contra las listas electorales.

Mal hechas estarán; no lo dudo; porque con el ruido que arman los federales es imposible escribir bien los nombres y no confundir las especies.

✱

Un periódico ha atribuido á Juan Pablo Soler la posesión de unas haciendas en la Mancha.

Y el inocente ha desmentido la noticia.

Yo no lo habria hecho.

La mitad y más de los que se fingen amenazados por la repartición de bienes no tienen sobre qué caerse muertos y se dejan tomar por personas de pro.

¡Y se alquilan por mil reales al mes!

✱

El alcaide del Saladero ha sido suspenso en su empleo para que durante ciertas averiguaciones no pudiese ejercer presión en el ánimo de los presos.

Pues bien; ¿por qué en otras cárceles, donde también hay averiguaciones que hacer, no se suspende al alcaide, que puede ejercer y acaso haya ejercido esa presión misma?

Revélenos Vd. esto, señor gobernador; díganos usted esto, y no le preguntaremos en un mes sobre nada más.

✱

Publicóse en Barcelona un pliego de condiciones para la construcción de un hipódromo.

Dos personas hicieron el correspondiente depósito de garantía, se sometieron á las condiciones, presentaron las suyas, y las de D. José Pellicer fueron aprobadas.

Peró al otro día la obra fué adjudicada á un progresista, alcalde de barrio y comendador de dos cosas desde la revolución acá.

Este ni habia hecho depósito, ni se habia sometido á condicion alguna, ni se sujetó al pliego de subasta, ni esperará á cobrar lo que estaban obligados á esperar los otros, ni su trabajo ha de ser visado por el arquitecto...; pero es progresista, alcalde de barrio y comendador de dos cosas desde la revolución acá.

Y progresista con representación artificialmente oficial es la persona que se obligó en público y bajo su firma á adjudicar la obra al mejor postor.

Y él y la junta que presidia tendrán que ir á los tribunales á confesar que su palabra vale mucho menos que un costal de calderilla.

Y dirán la verdad.

✱

Un ex-cura católico, ó cura ex-católico, ó ex-cura y ex-católico acaba de casarse con una señorita, de quien, por una rara excepción no dicen los periódicos que sea bella y elegante.

Otro individuo de la misma clase anda haciendo públicas diligencias para casarse.

En cambio dos señoras casadas canónicamente acaban de echar á la calle á sus maridos y han acudido á la autoridad civil para que las deje oficialmente redoncellizadas.

✱

¡Demonio! En un establecimiento de Barcelona que fingia ser de Caridad, y se llamaba así, se ponian hasta hace poco mordazas, grillos y cadenas, se daban azotes, se ataba á la picota...

¡Y habria en la casa su clérigo correspondiente!

Pues repito: ¡demonio!

✱

Dice un periódico:

«Se espera en Madrid dentro de breves días al general Caballero de Rodas.»

Poco á poco, señores, ¿quién espera á ese señor?

En cuanto á mí, protesto de que no le espero, ni le he esperado nunca.

✱

Ya les diremos á Vds. lo que nos hayan parecido las tres obras con que el teatro Español ha inaugurado sus tareas.

Ya les diremos si en *Las tertulias de Madrid* está incluida la Tertulia Progresista; y si en *Amar, honor y poder* hay alusiones políticas; y si...

Todo, todo lo diremos. ¿Para qué queremos nuestra opinion sino para decirla á Vds.?

✱

¡En el Puerto de Santa María se respira una libertad! ¡Una democracia! ¡Oh...!

Allí se coge á un republicano, se le lleva á la prevención, se le pega una paliza, á que los agentes llaman *repaso*, y se les deja despues en la libertad de morir ó no.

Así es que cuando aquellos ciudadanos oyen hablar de orden, de justicia y de libertad, se llevan la mano á la espalda y se acuerdan con gozo de Fernando VII que nunca les trató tan mal como hoy se ven tratados.

Nota. El alcalde del Puerto es montpensierista; el juez idem; Cádiz está en España, y el año actual es el democrático 1871.

PROVEEDORA DE CHOCOLATES

DE LA REAL CASA.

LA COMPAÑÍA ESPAÑOLA acaba de ser honrada con esta altísima distincion y además premiada en la Exposicion artistica é industrial de EL FOMENTO DE LAS ARTES.

GRAN FÁBRICA MOVIDA POR VAPOR,

Paseo de Areneros, núm. 8.—Barrio de Pozas.

MADRID.

Los chocolates y cafés de la Compañía Española se venden en todos los establecimientos de comestibles y confiterías de esta corte y en la mayor parte de las poblaciones de la Península.

SE REMITEN PROSPECTOS.

NOTA.—El establecimiento de la COMPAÑÍA ESPAÑOLA puede visitarse libremente durante las horas de trabajo.

MADRID: 1871.

IMPRESA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.